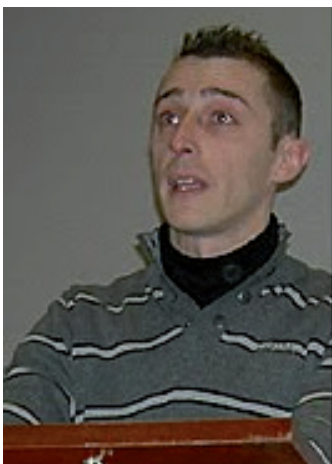


20 de febrero de 2012

## Crónica del acto de presentación de UNT en Valencia



Tal y como informaba hace unos días el periódico Patria Sindicalista, el sindicato Unión Nacional de Trabajadores (UNT) se presentó la tarde del pasado sábado, día 11, en el Hotel Abba de Valencia. Culminaba, con este acto, un trabajo de asentamiento que dará paso —ha dado paso ya— a un proceso de expansión.

Se dirigieron a los presentes Jorge Adsuara, presidente provincial de UNT de Valencia, que hizo una breve síntesis del desarrollo del sindicato en Valencia y expuso la firme idea de que, frente al «capitalismo agresor e injusto», «no aceptaremos el abuso por pequeño que éste sea» y de que la UNT rechaza y rechazará abiertamente la política entreguista de los sindicatos que «se han vendido al Sistema».

A Adsuara le siguieron Javier Giner, por la sección de Justicia de la UNT; Manuel Meilán, que se centró en la problemática de los trabajadores de la seguridad privada, y Juan Roca, que incidió en los problemas de los trabajadores de la ONCE.



Previa a la intervención del presidente nacional de la UNT, Jorge Garrido San Román, se procedió a la proyección de un documental sobre la presencia del sindicato nacional-sindicalista en la calle.

Jorge Garrido diseccionó el actual estado de corrupción sindical, centrado fundamentalmente en CCOO y UGT, y que desde su punto de vista parte tiene su génesis en los llamados Pactos de La Moncloa, en 1977, momento en el que los «mayoritarios» iniciaron el pistoletazo de salida de la aceptación de la progresiva pérdida de derechos y libertades sindicales para el conjunto de los trabajadores y, paralelamente, la consolidación de auténticas estructuras mafiosas al servicio de sí mismas y del Sistema.

Garrido insistió, además, en que la actual crisis económica —que tendrán que pagar quienes no la han provocado— es consecuencia de la inutilidad de la izquierda, sí, pero compartida con los gobiernos del José María Aznar, que basaron su política económica en la «economía especulativa», en el fomento indiscriminado de «mano de obra barata» y la «cultura del pelotazo» a través fundamentalmente del «sector del ladrillo».

El presidente de la UNT señaló, por último, que el sindicalismo de nuevo cuño debe basarse en quebrar la trasnochada idea de «clase», ya que un sindicalismo auténtico y eficaz debe abarcar a todos aquellos que producen, frente a quienes representan un rémora para la sociedad, apostando por un sindicalismo independiente, unitario, sin subvenciones ni «liberados», y abiertamente revolucionario. «Los mileuristas —concluyó— son los proletarios del siglo XXI» y éstos deberían ser los protagonistas de un cambio radical guiado por un inequívoco espíritu de servicio a la comunidad y a la patria.